

San Luis Potosí, S. L. P., 15 de Junio de 1930.

"Si queremos ser sinceros con nosotros mismos, tenemos obligación de confesar los hijos de la Revolución que el agrarismo, tal como lo hemos entendido y practicado hasta ahora, es un fracaso. La felicidad de los hombres del campo no consiste en entregarles un pedazo de tierra si -- les falta la preparación y los elementos indispensables para cultivarla. Antes bien, por ese camino los llevamos al desastre, porque les creamos pretensiones y fomentamos su holgazanería. Es curioso observar cómo en una multitud de ejidos se conservan las tierras sin la debida explotación; sin embargo se pretende hacer ampliación de los mismos. -- ¿Con qué derecho? Si el ejido fue un fracaso, es inútil ampliarlo, y si, por el contrario, el ejido triunfó, debe entenderse que al necesitar más tierra, tiene dinero con que pagarla, y por tanto, debe relevar a la Nación de echarse encima más compromisos a costas.

"El hombre debe tener, en mi concepto, tantas tierras como sea capaz y tenga elementos para cultivar. Lo demás es fracaso. Hasta ahora hemos venido dando tierras a -- diestra y siniestra, sin que éstas produzcan nada, sino -- crear a la Nación un compromiso pavoroso.

"Pavoroso porque los bonos de la deuda agraria, en su totalidad, están en poder de los banqueros norteamericanos. Pero insisto en que todo esto no podremos emprenderlo mientras no llevemos la tranquilidad y la confianza a la conciencia pública; por eso ambiciono con todo mi amor de mexicano y con toda mi fe de revolucionario, que el problema agrario toque a su fin, no por regresión en los principios, sino por consolidar, de una vez por todas, nuestra economía nacional en la que descansa, dígame lo que se -- quiera, el futuro de nuestra patria".

Gral. Plutarco Elías Calles.

Si encuentra verdaderas y patrióticas estas frases -- de Calles, haga dos copias y envíelas a dos de sus amigos.

Infame Calumniador del Sr. General Calles

Como tal está exhibiéndose un conocido analfabeto, plagario de Martín Luis Guzmán, en su interesante obra "El Águila y la Serpiente". *Paulino Fontes vuelto ahora literato historiógrafo!! ¿Será posible?*

"La Vida Intima (y los milagros) de Don Venustiano Carranza"

Bajo el sugestivo título que antecede—evocador de la más aciaga época en la historia contemporánea de nuestro México turbulento—el periódico reaccionario titulado "La Opinión", de los Angeles, California, viene publicando últimamente una serie de *episodios* dizque históricos de la revolución constitucionalista, dictados de memoria al reportero asalariado, por el llamado Coronel Paulino Fontes, antiguo garrotero, ayuda de cámara y proveedor de ciertos apetitos del fauno Don Venustiano.

A fin de que el público lector, pueda juzgar de propia vista, sobre la notoria falsedad de los episodios de referencia, a continuación insertamos íntegramente, la verdadera andanada de injurias calumniosas dedicadas en ellos, al señor General Plutarco Elías Calles, ex-Presidente de la República y actualmente Secretario de Guerra y marina.

Rezan así los destemplados desahogos de Don Paulino:

"SURGE UNA FIGURA"

"Y poco después de la llegada de don Venustiano a Nogales, un hombre que salía de la obscuridad pero que era objeto de distinción por parte del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, era nombrado Comandante Militar de la Plaza: era el teniente coronel Plutarco Elías Calles.

No hacía más de cuatro años que un hombre que caminaba pausadamente, casi jorobado, como si siempre estuviera cansado, recorría diariamente las mismas calles del puerto de Guaymas yendo de su casa a la escuela en la que era maestro de tercer año. Pocas veces levantaba la vista y esquivaba todo saludo, lo mismo con el vecino que con el amigo, que con el discípulo; no tenía más de treinta años y sin embargo, parecía agobiado por la madurez de la vida; era pobre, pero parecía miserable. Vestía ordinariamente una levita cruzada, que aunque era negra, era verde y relumbrosa; usaba un bombín raído, el que, cuando no se lo sumía hasta las cejas, lo llevaba bajo el brazo.

"Era el profesor Plutarco Elías Calles, en aquel entonces, simpatizador de la candidatura democrática de don José María Maytorena, para Gobernador del Estado de Sonora.

Hijo del Coronel Plutarco Elías y nieto del señor Domingo Elías, prefecto político que fue de Ures, Sonora, durante la intervención francesa, y de quien se relatan las más ne-

gras aventuras, el profesor Calles se interesó por la revolución al triunfo del movimiento maderista.

"Prefecto político de Agua Prieta, al estallar la revolución constitucionalista, Calles fue nombrado teniente coronel de las fuerzas revolucionarias y comandante militar de Nogales, cuando don Venustiano se encontraba en esta población".

Imposible sería hasta para el más boqui flojo libelista escribir un mayor número de necedades y mentiras, en tan cortas líneas como las que hemos transcrito anteriormente, y así habrán de opinar también, cualesquiera otras personas medianamente honradas e imparciales, sean o no sus amigos políticos,—que hayan conocido, como nosotros conocimos y tratamos íntimamente al Profesor Elías Calles desde sus mocedades; reconociendo siempre en él a un competente maestro de instrucción primaria; de carácter afable y caballeroso, un excelente amigo en todos sentidos; comunicativo, franco y jovial en su trato, es decir, el reverso, la antítesis del burdo retrato inverosímil que de su persona nos pinta el viperino ex-maneador de trenes fáciles. Siguiendo nuestras rectificaciones históricas, a tan fantásticas narraciones de este pobre hombre, venido ahora a la más estrecha miseria después de haber derrotado millones "avanzados" a la sombra de su amo y señor don Venustiano,—podemos asegurar que el Profesor Plutarco Calles, siendo Sub Director de un Colegio de enseñanza primaria, fue ascendido a Director del mismo, en Guaymas, Son., en reconocimiento y justo premio a sus eficientes trabajos escolares presentados durante los exámenes de fin de año, así como a su aptitud sobresaliente demostrada durante una polémica, de carácter pedagógico, que sostuvo, públicamente, con los Profesores poblanos y Normalistas, señores Dworak y Reyes Párraga; según lo recordamos perfectamente bien, todos los residentes de Guaymas, que presenciamos, llenos de noble satisfacción provincial, aquel sonado triunfo de un modesto pedagogo sonorense registrado, por primera vez, en los anales de la Instrucción Pública en Sonora.

Por aquella misma fecha, el señor Licenciado Don Rodolfo Nieto, Presidente Municipal, un Profesionista de muy amplia ilustración, y de brillante posición social, tuvo a bien nombrar, por selección escrupulosa dentro de la numerosa planta del magisterio de aquella progresista ciudad (Guaymas), al señor Profesor Elías Calles, como Maestro preceptor particular de sus propios hijos, en substitución del normalista Profesor Dworack, Director del "Colegio Guaymense." Por lo tanto, no resulta muy lógico, imaginarnos

al Sr. Profesor Calles, como al misántropo mal trajeado "DOMINE" de que nos habla Fontes por boca de ganzo, al mismo tiempo que era objeto de las honrosas distinciones que le concedían: el Gobernador de Sonora, con un ascenso en su carrera de maestro, y la primera autoridad política, local, brindándole su amistad personal y confiándole, en la intimidad de su muy respetable, aristocrático hogar, la educación de sus niños, de edades y sexos diferentes.

Tampoco es cierto, que Don Venustiano Carranza, cuando vino a Sonora a refugiarse, a fines del año de 1913; todo andrajoso, derrotado y mal oliente, haya nombrado al Ciudadano Plutarco Elías Calles, Teniente Coronel del Ejército Auxiliar; siendo así que tal grado lo obtuvo del Gobernador del Estado, a instancias de los Generales Obregón y Hill, por méritos en campaña combatiendo, temerariamente, con un reducido número de reclutas campesinos, contra las numerosas y disciplinadas tropas al mando del sanguinario Gral. huertista Don Pedro Ojeda; en la Colonia Morelos, Nacozari, Fronteras, Naco, Agua Prieta, Nogales y otros más lugares fronterizos.

Pero: en donde el infame calumniador de que venimos ocupándonos, se propuso batir el record de la mentira y de sus malas pasiones, y se descubre en toda su horrible desnudez, es en

los párrafos aquellos en que asegura, dolosamente, que el señor General Calles fue *nieto* de un *traidor* imperialista, Prefecto del Distrito de Ures, Son. cuando todo el mundo sabemos que su abuelo paterno lo fue el Cnel. Don José Juan Elías quien gloriosamente ofendió su vida en un combate desigual, de uno contra cinco, librado en Cananea contra los traidores, en tiempos de la intervención francesa; por cuya meritoria acción fue ascendido y su viuda, Doña Bernardina Lucero de Elías, pensionada vitaliciamente, por el Gobierno republicano del Presidente Juárez. Y, consta también en la historia que, el repetido Coronel Elías, Don José Juan, no fue un patriota improvisado, soldado de fortuna durante la invasión francesa únicamente, sino todo un militar veterano y de carrera, defensor de la integridad del territorio nacional desde tiempos muy atrás, cuando la invasión filibustera del norte-americano Crabb y sus numerosas huestes extranjeras, el año de 1856, según se comprueba con la copia del oficio que dirigió al Prefecto del Distrito de Altar, Son. por aquellas fechas, anunciándole el envío de un fuerte contingente de soldados reclutados bajo su mando; debidamente pertrechados con rifles y cañones, así como su personal cooperación en defensa del pueblo de Caborca en donde el Jefe filibustero de referencia, se había fortificado estratégicamente, en situación ventajosa; no obstante lo cual fué

batido resueltamente por los patriotas sonorenses al mando del pundonoroso Coronel Don Hilario Gabilondo principal héroe de aquella memorable jornada en donde los filibusteros fueron totalmente derrotados; muertos durante el combate o hechos prisioneros y fusilados por el Coronel Gabilondo; con excepción de dos de ellos, en consideración a su manifiesta minoría de edad. Para finalizar, al calce damos publicidad a una copiad del oficio del Coronel Elías yamencinado, cuyo original conservamos en nuestro poder; dice así:

Un Sello que dice: Inspección y Comandancia de la Frontera.

Por la comunicación de Ud. del 4 del corriente que recibí por *cordillera violenta*, el día de ayer a las nueve de la mañana, me he impuesto de la que en la propia fecha dirigió esa Prefectura al Exmo. Sr. Gobernador del Estado, participándole las noticias adquiridas por Ud. sobre una *próxima invasión filibustérica*; emanando su probabilidad de las partidas de aventureros que están llegando al vecino territorio.

Identificada esta Inspección con los muy nobles sentimientos que animan a Ud., por conservar ileso el nombre mejicano y la integridad de nuestro suelo, está dispuesto a *sa-*

criticar todo en la forma que se prepara, y disputarles palmo a palmo a los invasores nuestros preciosos terrenos.

En tal concepto, y de acuerdo con lo que Ud. se sirve darme, me ocupo de alistar una fuerza de cien hombres y una o dos piezas de artillería para que al mando de un buen Jefe se ponga en marcha con brevedad a ese Distrito; quien llevará instrucciones de organizar y disciplinar la Guardia Nacional de los pueblos del mando de Ud., para que estén dispuestos a acudir a la común defensa cuando sea necesario poner a prueba su patriotismo.

Concluyo la presente comunicación manifestando a Ud. que *estaré pronto a marchar personalmente y con fuerzas respetables*, al encuentro de los enemigos de nuestra nacionalidad cuando el caso llegue, y de que me ocuparé de estos preparativos con la actividad que demanda su importancia.

Dios y Libertad.—Fronteras, Dic. 15 de 1856.—J. JUAN ELÍAS.—Rúbrica.—En copia fiel, sacada de su original.

Al Sr. Prefecto del Distrito del Altar.

Agua Prieta, Son., Mayo de 1929.

Torcuato Garmendia.

(Antiguo Admor. del Timbre en Guaymas, Son., por algunos lustros)